

----- REGALO -----



Este es dulce y está envuelto con los colores del otoño.

Música que inflama el alma.
Alma dirigida al cosmos.
Cosmos que, sobre mi cabeza, siempre está.
Siempre está tu presencia caprichosa y ausente.
Ausente estoy sin tu belleza.
Belleza tan brillante y luminosa que me ciega.
Ciega estoy sin ti, mi amor,
amor que inflama mi alma...

----- un regalo divino-----



Es el Señor quien creó la sabiduría,
la vio, la midió y la derramó sobre todas sus obras.
Se la concedió a todos los vivientes
y a los que le aman se la regaló.
Si 1, 9-10

Pues hay en ella un espíritu inteligente, santo,
único, múltiple, sutil,
ágil, perspicaz, inmaculado,
claro, impasible, amante del bien, agudo,
libre, bienhechor, filántropo,
firme, seguro, sereno,
que todo lo puede, todo lo controla
y penetra en todos los espíritus,
los inteligentes, los puros, los más sutiles.
Pues la sabiduría es más móvil
que cualquier movimiento
y, en virtud de su pureza, atraviesa y penetra todo.
Es un soplo del poder de Dios,
una emanación pura de la gloria del Omnipotente;
por eso, nada contaminado le afecta.
Sab 7 22-25

----- y otro -----



Porque el espíritu del Señor llena la tierra,
lo contiene todo y conoce cada voz.
Sb 1, 7

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.
I Co 12, 7-11

Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.
Mt 10, 8

----- y más -----

Yo te desposaré conmigo para siempre;
te desposaré conmigo
en justicia y en derecho,
en amor y en compasión,
te desposaré conmigo en fidelidad,
y tú conocerás a Dios.
Os 2, 21-22



Indícame, amor de mi alma,
dónde apacientas el rebaño,
dónde sesteas a mediodía,
para que no ande así perdida
tras los rebaños de tus compañeros.
Ct 1, 7

Por eso voy a seducirla;
voy a llevarla al desierto
y le hablaré al corazón.
Os 2, 16

----- para Ti -----



Lo veo, aunque no para ahora,
lo diviso, pero no de cerca:
de Jacob avanza una estrella,
un cetro surge de Israel.
Nm 24, 17

Reyes serán tus tutores,
y sus princesas, nodrizas tuyas.
Rostro en tierra se postrarán ante ti,
y el polvo de tus pies lamerán.
Is 49, 23

Caminarán las naciones a tu luz,
y los reyes al resplandor de tu alborada.
Alza los ojos en torno y mira:
todos se reúnen y vienen a ti.
Tus hijos vienen de lejos,
y tus hijas son llevadas en brazos.
Tú entonces al verlo te pondrás radiante,
se estremecerá y se ensanchará tu corazón,
porque vendrán a ti los tesoros del mar,
las riquezas de las naciones vendrán a ti.
Un sin fin de camellos te cubrirá,
jóvenes dromedarios de Madián y Efá.
Todos ellos de Sabá vienen
llevando oro e incienso
y pregonando alabanzas al Señor.
Is 60, 3-6

Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa;
vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron;
abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra.
Mt 2, 10-11

--- para otros ---



Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Hch 2, 1-4

El Ángel del Señor se apareció a esta mujer y le dijo: «Mira, eres estéril y no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz un hijo. Jc 13, 2-4



Entonces me dirigió el Señor la palabra en estos términos:
Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí.
Jr 1, 4-5

----- para todos -----



En el principio existía la Palabra
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.

Jn 1 1

Entre los hombres asentó su cimiento eterno,
y con su descendencia se mantendrá fiel.

Si 1 15

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Mt 26, 26-28

¡Oh, todos los sedientos, id por agua,
y los que no tenéis plata, venid,
comprad y comed, sin plata,
y sin pagar, vino y leche!

Is 1, 1

... que seáis hijos de vuestro Padre celestial,
que hace salir su sol sobre malos y buenos,
y llover sobre justos e injustos.

Mt 5, 45

ORACIÓN



Despierto para sentarme a Tu lado,
saboreo la noche en Tu presencia,
respiro Tu mismo aire
satisfecha porque estamos juntos.

Con Tu mirada en mi espalda,
busco sin poderte ver,
pronuncio Tu nombre en silencio
escucho el mío en Tu boca.

Permanezco en Ti ahora,
y vivo contigo más tarde
escribiendo en Ti mi vida
confiada siempre a Ti

Quisiera atrapar el tiempo,
hacer tres tiendas contigo,
pero la noche se diluye,
ya es la hora.

Hoy me vuelves a regalar la vida.
Gracias.

AMÉN